



EDITORIAL

Ley REP y puntos de reciclaje

La Ley de Responsabilidad Extendida del Productor (REP) plantea importantes desafíos para la gestión de residuos en Chile. Este año, se ha fijado como meta la instalación de puntos limpios en todas las comunas con más de 30 mil habitantes. Si bien se trata de un avance, el objetivo resulta conservador frente a la realidad de toneladas de residuos que aún no se separan ni reciclan, permaneciendo fuera del circuito de la economía circular.

Hoy, al conmemorarse el Día Mundial del Medio Ambiente, cabe preguntarse qué tan preparado está el país para enfrentar esta transformación. En Iquique, por ejemplo, solo existe un punto limpio — ubicado en la Zona Franca —, claramente insuficiente para una ciudad con más de 230 mil habitantes. La Municipalidad de Iquique tiene el compromiso de instalar nuevos puntos limpios o verdes, pero hasta ahora dicha iniciativa si-

gue sin concretarse. Sin embargo, más allá de la infraestructura, lo que realmente determinará el éxito de la ley REP es la logística asociada al reciclaje.

No basta con que los ve-



En Iquique, por ejemplo, solo existe un punto limpio — ubicado en la Zona Franca —, claramente insuficiente”.

cinos separen sus residuos; es necesario garantizar que ello decante en un reciclaje real y eficiente.

La experiencia con otras normativas ambientales, como la ley que prohíbe las bolsas plásticas, deja lecciones importantes. En Iquique, su aplicación ha sido débil en

comparación con otras ciudades. Esto demuestra que el éxito de estas leyes no solo depende de la norma en sí, sino del compromiso real de autoridades, empresas y ciudadanía.

La ley REP va más allá de los envases y embalajes. En los próximos años, los productores deberán hacerse cargo del reciclaje de neumáticos, aparatos electrónicos y otros residuos complejos. Se trata de metas exigentes, pero necesarias, si se quiere avanzar hacia una economía más sustentable. Este es un proceso que requerirá perseverancia.

Pese a los traspiés y retrasos, es importante comprender que se trata de cambio cultural profundo.

Si se busca un futuro más limpio y responsable, se debe asumir que el reciclaje es mucho más que depositar una botella en un contenedor, es un compromiso con el planeta, con las generaciones futuras y con nosotros mismos.